

XVIII Domingo Ordinario B homilía

Jesús no estaba compartiendo su receta de su pan favorito con sus discípulos cuando él describió el pan de vida. Sabemos que él es el pan de vida, pero ¿qué sabemos realmente lo que quiere decir? Sabemos que necesitamos alimento para mantener nuestros cuerpos. Pan es fuente de alimentación. Necesitamos alimento para nuestras almas. Jesús provee el alimento para el alma. Necesitamos a Jesús, el pan de vida, para el alma. Sin este pan de vida el alma carece de suficiente alimento para sostener su camino hacia su fin natural. Dios nos creó y colocó dentro de nosotros el deseo humano de gran alcance para llevar a cabo su voluntad por servirle en la tierra en preparación para servir a Dios para siempre en el cielo. Tendremos nosotros hambre para el pan de vida.